

Plagas del olivo

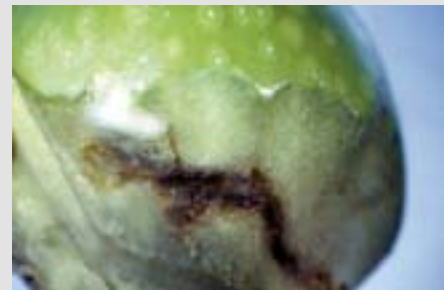
Texto y fotografías: **Cristina Gil-Albarellos Marcos**
Sección de Protección de Cultivos. Servicio de Investigación y Desarrollo Tecnológico Agroalimentario (CIDA)

En La Rioja, el olivo es un cultivo tradicional que en los últimos años ha suscitado el interés del sector agrario, recuperando plantaciones tradicionales medio abandonadas y plantando otras nuevas con sistemas de cultivo más tecnificados encaminados a un aumento de la producción y de la calidad, lo que ha provocado un cambio de sistemas de cultivo con problemáticas diferentes respecto a su desarrollo tradicional. Desde un punto de vista sanitario, se observa una mayor incidencia de plagas y enfermedades ya conocidas en el cultivo del olivo, y de otras que, sin ser desconocidas, no tenían importancia a nivel productivo pero que, con los cambios en la forma de cultivo, adquieren relevancia.

En este artículo no indicamos ni momento ni productos autorizados para combatir las plagas y enfermedades. En este sentido, aconsejamos seguir las indicaciones del *Boletín Fitosanitario de Avisos e Informaciones* editado por la Sección de Protección de Cultivos.



Picada de mosca: agujero de puesta de huevo y de salida de adulto.



Galería realizada por la larva.



Adulto de mosca del olivo.

Polilla de olivo (*Prays oleae* Bern.)

Este microlepidóptero se distribuye por todas las comarcas oleícolas. Su incidencia varía según las campañas, llegando en muchos casos a niveles que provocan pérdidas considerables.

Descripción

El adulto es una polilla gris plateada. El huevo es lenticular de color blanquecino. La larva alcanza los 8 mm en máximo desarrollo y presenta una coloración marrón-verdosa. La crisálida se presenta protegida por sedas y restos vegetales.

Ciclo biológico

Presenta tres generaciones al año, que se desarrollan en tres órganos vegetativos diferentes:

- Generación antófaga. Se desarrolla sobre las flores. La crisálida se instala en el ramillete floral protegiéndose con restos de flores secas unidas con sedas. En La Rioja coincide con el mes de junio y principios de julio.
- Generación carpófaga. Los adultos que aparecen en julio realizan la puesta sobre el fruto recién cuajado en la zona del cáliz. Cuando nacen las larvas perforan el fruto y entran en la almendra antes de que endurezca el hueso. Se alimenta de la semilla hasta que a finales de septiembre sale por la zona del pedúnculo provocando la caída de la aceituna.
- Generación filófaga. Durante los meses de octubre y noviembre, los adultos depositan los huevos sobre

el envés de las hojas, mientras que las larvas se mantienen en galerías interiores durante el invierno.

Daños

En La Rioja, los daños producidos por la generación filófaga son inapreciables. Tan sólo en plantaciones jóvenes sería conveniente tenerla en consideración. La generación antófaga incide en años de altas densidades de población, que no suelen producirse en la zona. La generación carpófaga provoca una primera caída de frutos recién cuajados, que se considera como un aclareo, si bien tendrá una incidencia negativa cuando el cuajado ha sido bajo, ya que afecta a la futura cosecha. El daño más grave se hace visible sobre todo al final de septiembre,



Adulto.



Huevos en generación carpófaga.

Mosca del olivo (*Bactrocera oleae* Gmel.)

La mosca del olivo es la plaga que más perjuicio económico produce en el olivar. En La Rioja es muy variable en cada campaña; en la zona de Arnedo es donde se han observado mayores daños.

Descripción

El adulto es una mosca. El huevo es depositado bajo la epidermis de la aceituna. Exteriormente sólo se aprecia un pequeño corte en la piel y una pequeña mancha marrón. La larva es característica de los dípteros, de color transparente a blanco. Alcanza los 7-8 mm en máximo desarrollo. La pupa tiene forma de barril, de color castaño.

Ciclo biológico

En La Rioja, los adultos pueden volar durante todo el año dependiendo de las

condiciones climáticas del invierno. A partir de junio, coincidiendo con periodos de temperaturas suaves y lluvias, se inicia la puesta en las aceitunas. Estos huevos sufren una elevada mortalidad debido a las altas temperaturas y a la baja humedad ambiental de los meses de verano. En otoños suaves, la mosca se activa, aumentando los índices de aceituna picada. Durante este periodo, las generaciones se solapan, encontrándose todos los estados de desarrollo de la mosca. El número de generaciones es variable, dependiendo fundamentalmente de la climatología y de la disponibilidad de variedades de olivo receptivas.

Daños

Los daños pueden ser tanto directos: pérdida de peso y caída prematura del

fruto; como indirectos, aumento de la acidez de los aceites. Éstos últimos dependerán en gran medida de las condiciones climatológicas de recogida y molturación.

Estrategia de lucha

Para medir los niveles de población de adultos, se utilizan placas amarillas engomadas con atrayente sexual (feromona) y, en las zonas de mayor incidencia, mosquero con atrayente alimenticio (fosfato biamónico al 4%) que, junto con el porcentaje de aceitunas picadas (indicador fundamental), nos orienta sobre el momento idóneo de intervención.

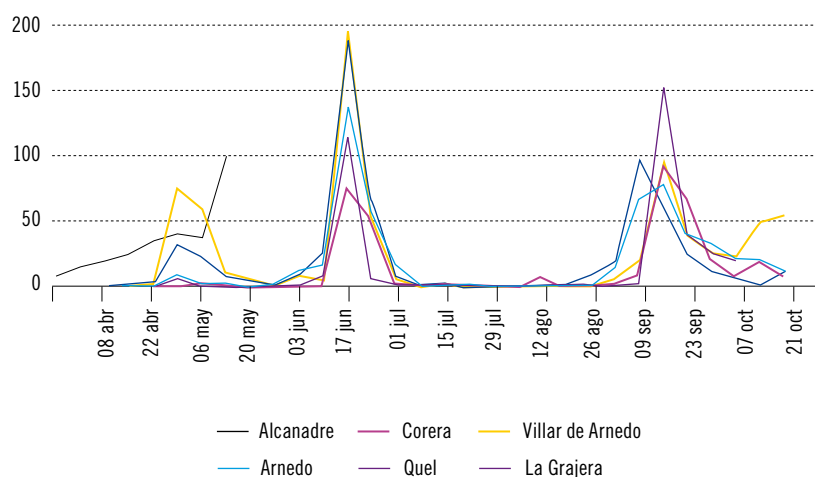
Los factores naturales, especialmente las condiciones climáticas del verano y otoño, llegan a ser limitantes para el desarrollo de la mosca en nuestra región.

cuando al salir la larva del fruto provoca la caída de la aceituna al suelo, denominada de forma popular “caída de San Miguel” por la época en la que se produce.

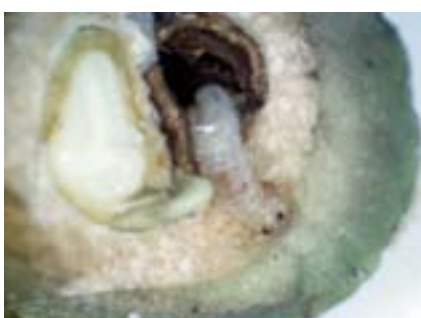
Estrategia de lucha

El seguimiento del vuelo de adultos se realiza con trampas tipo delta cebadas con feromona sexual. De las tres generaciones de la polilla, la antófaga y filófaga no suelen provocar daños apreciables. Sólo sería recomendable tratar la generación carpófaga si el cuajado hubiera sido bajo. En ese caso, el momento de tratamiento sería a partir de eclosión de los huevos. En este tratamiento es fundamental la calidad de la aplicación, ya que la eficacia aumenta conforme más y mejor se mojen los frutos.

Ciclo biológico de la polilla del olivo



Crisálida en generación antófaga.



Larva en generación carpófaga.



Caída de San Miguel.



Hembra adulta.

Cochinilla (*Saissetia oleae* Bern.)

Probablemente, sea la cochinilla la plaga que más se conoce en La Rioja, no tanto por los daños que produce como por el desarrollo de un hongo, “la negrilla”, consecuencia de la secreción de una melaza que las hembras adultas de la cochinilla secretan para proteger los huevos y las larvas.

Descripción

La forma que se conoce de este cóccido es la de hembra adulta. Se trata de una conchita de forma oval, de color marrón oscuro, con un relieve en el dorso en forma de “H”. En su interior se encuentran los huevos protegidos por una melaza. Los huevos son de forma elipsoidal, de color rosado. Las larvas al principio presentan color amarillento y son móviles, si bien acaban fijándose.

Ciclo biológico

Cada hembra adulta deposita bajo su caparazón más de un millar de huevos.

Estos caparazones en forma de medio grano de pimienta, ya vacíos, pueden permanecer en el olivo largo tiempo.

En junio empiezan a aparecer las primeras larvas, que son en su primera fase móviles. Posteriormente, la ninfa se fija en los brotes jóvenes o en el envés de la hoja, dando paso al adulto. Coincidiendo con el principio de otoño, volverá a desarrollar huevos, pudiéndose considerar como una segunda generación que iverna en estado larvario o ninfal hasta la primavera siguiente.

Las condiciones climáticas del verano son determinantes de la viabilidad de las larvas en primera generación. Las altas temperaturas y humedades relativas bajas provocan la muerte de larvas.

Daños

La cochinilla se alimenta succionando savia del árbol, por lo que ataques severos pueden deprimir su estado vegetativo. No obstante, los daños más

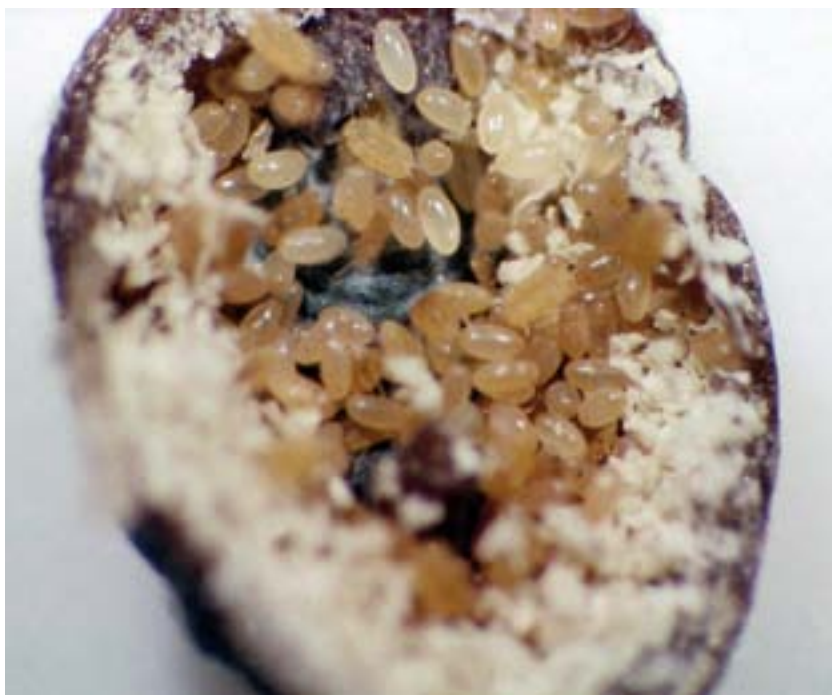
visibles son consecuencia de la melaza que secretan las hembras con huevos, provocando el desarrollo de “negrilla”, complejo de hongos (*Capnodium*, *Cladosporium* y *Alternaria*) que impide la respiración del árbol, y que provoca la defoliación y desecamiento de ramas, y por tanto el debilitamiento del árbol.

Estrategia de lucha

Las altas temperaturas estivales elevan la mortalidad de larvas. En este sentido, aplicaciones culturales, como plantaciones equilibradas sin exceso de nitrógeno y una buena gestión de riego, favorecen el control natural de la plaga.

En zonas con riesgo de negrilla, los umbrales de tratamiento se establecen en más de un adulto vivo por 10 brotes. Si se supera esta población, el momento de intervenir coincide con la eclosión de más del 80% de los huevos, lo que suele coincidir con el final de verano.

Huevos en el interior de la hembra.



Larvas en el envés de la hoja.



Barrenillo (*Phloeotribus scarabaeoides* Bern.)

El barrenillo del olivo es una plaga presente en todos los olivares, aunque su incidencia es generalmente baja, excepto en las proximidades de leña almacenada y en árboles deprimidos.

Descripción

El adulto es un coleóptero de color pardo oscuro. Las hembras depositan los huevos en el interior de galerías bajo la corteza. Las larvas pueden llegar a medir 3,5 mm. Presentan potentes mandíbulas, con las que excavan una galería en dirección perpendicular a la efectuada por los progenitores.

Ciclo biológico

Pasan el invierno en estado adulto. Al final del invierno y coincidiendo ge-

neralmente con la poda del olivar, los adultos se dirigen hacia los restos de poda o a ramas de árboles debilitados. Practican una galería subcortical, a partir de una pequeña cámara nupcial. Los huevos son depositados a lo largo de la galería, a uno y otro lado. En el orificio de entrada se observa la emisión de serrín.

Las larvas se alimentan de la madera, practicando galerías perpendiculares a la de la puesta. Pupan en su interior y los adultos emergen entre junio y julio, dirigiéndose hacia los olivares próximos para alimentarse. Estos adultos permanecerán en el árbol hasta la primavera siguiente. El barrenillo desarrolla una generación anual.

Daños

El daño más grave se asocia a las galerías de alimentación de los adultos que provocan la caída de hojas, frutos y ramitas productivas. La cosecha se ve afectada en años sucesivos y el desarrollo vegetativo del árbol es deficiente.

Estrategia de lucha

Las medidas de control están ligadas al ciclo biológico del insecto. Conviene realizar la poda en el momento de máxima actividad reproductora del insecto, dejándola en el pie del árbol, de tal modo que actúa como base para la captura masiva de adultos. Posteriormente, se debe retirar y destruir la madera antes de la salida de los adultos de la nueva generación.



Galerías realizadas por las larvas.



Adulto.



Es conveniente dejar la madera de poda alrededor de los árboles.



Agujeros de entrada de adultos.



Mariposa adulta.

Glifodes (*Palpita unionalis* Hübn)

Esta mariposa está presente en la mayor parte de los olivares durante todo el año, si bien se ha observado que en nuevas plantaciones, en especial de cultivo superintensivo, pueden ser necesarias medidas de control.

Descripción

El adulto es una mariposa que alcanza los 3 cm de envergadura, fácilmente reconocible por su uniforme color blanco nacarado. Los huevos son depositados en brotes vegetativos. Las larvas adquieren un color verde brillante a medida que crecen, alcanzando los 2 cm de longitud en su máximo desarrollo. Se diferencia de otras larvas defoliadoras del olivo por su tonalidad uniforme y traslúcida.

Al crisalidar, la larva se protege de un fino y sedoso envoltorio entre las hojas del suelo, en las grietas del tronco y uniendo en ocasiones varias hojas. Permanece en la parte aérea del árbol.

Ciclo biológico

Se suceden varias generaciones solapadas, dándose la posibilidad de que a lo

largo del año se encuentren todos los estados; excepto en invierno que, con la bajada de temperaturas, la evolución del insecto se ralentiza.

La explosión poblacional de esta especie suele producirse en primavera-verano, coincidiendo con temperaturas suaves y un mayor crecimiento vegetativo.

Daños

Las larvas durante su evolución unen con sedas las hojas apicales de los tejidos tiernos y se refugian en su interior para alimentarse; pueden provocar deformaciones y retrasos del crecimiento de los plantones.

Estrategia de lucha

Normalmente, la mayoría de los árboles jóvenes soportan la presencia de esta plaga sin necesidad de intervención.

Solo en plantones, cuando coincide un elevado número de larvas y presencia de daños recientes en brote, sería necesario el control a fin de proteger su formación.



Capullo formado por las larvas del glifodes.



Larvas de mosquito.



Larvas en el interior de la rama.

Mosquito de la corteza (*Resseliella oleisuga* Targ.)

Esta especie está extendida por todas las zonas olivereras. Aunque afecta sobre todo al género *Olea*, también se encuentra en otras oleáceas ornamentales como el fresno. En los últimos años, se ha observado el incremento de los daños de esta plaga sobre todo en plantaciones superintensivas y en plantaciones jóvenes.

Descripción

El adulto es un díptero de color negro, de unos 3 mm de longitud. Los huevos son amarillentos antes de la eclosión. Las larvas al inicio son transparentes, después blanquecinas y terminan por adquirir un color naranja. Se encuentran debajo de la corteza de las ramas jóvenes.

Ciclo biológico

Pasan el invierno en estado de larva y ninfa al inicio de la primavera, apareciendo los adultos que, a lo largo del verano, realizan la puesta de los huevos bajo la corteza aprovechando heridas en ramas de pequeño diámetro.

Al cabo de unas tres semanas, las larvas abandonan las ramas, dejándose caer al suelo donde pupan en un capullo de seda blanco. El ciclo dura aproximadamente un mes. Presenta dos generaciones, una en primavera y otra en verano; esta última dará lugar a las larvas invernantes.

Daños

En la zona donde se desarrolla una colonia de mosquito de la corteza se observa una pequeña depresión con fisuras y una coloración rojiza característica. Al descortezar la ramita, se pueden ver las larvas.

Los daños se traducen en la desecación de la rama por encima de la colonia, lo que puede afectar en mayor o menor grado al árbol según el número de ramas afectadas.

Este insecto necesita condiciones de alta humedad para sobrevivir. En La Rioja, los daños se han observado con mayor intensidad en la generación de verano y en plantaciones donde los

olivos son de pequeño tamaño, como es el caso de plantaciones superintensivas y de plantaciones jóvenes, sobre todo si han sufrido daños debido a granizadas y a podas o recolecciones que dañen las ramas.

Estrategia de lucha

Dadas las características del insecto y su forma de vida, sólo son posibles medidas culturales de control. Consisten en quitar las ramas afectadas y desinfectar los cortes. Durante la recolección y la poda, se debe evitar en lo posible los daños y las heridas. Después de una granizada, se deben realizar tratamientos de cicatrización de las heridas.

En caso de intensos ataques, y en zonas de especial incidencia como hemos comentado en plantaciones jóvenes o superintensivas, los tratamientos irían dirigidos a los adultos en el momento de su eclosión; en especial, a final de verano, al ser la generación en la que más daños se han observado.



Zona de transición entre la zona afectada por mosquito y la zona sana.

Rama seca debido al daño del mosquito.